

Pasión del Señor

Del 25 de marzo al 01

de abril de 2018

aclamado, partido,
muerto, resucitado



Domingo de Ramos

**¡Hosanna, hosanna!
Bendito el que viene en
nombre del Señor.**



Jesús acude con sus discípulos a Jerusalén para celebrar la Pascua. Pero en esta ocasión, él sabe que va a ser el nuevo Cordero Pascual. La devoción por la ciudad santa hace que el entusiasmo del grupo vaya creciendo y que alfombren el camino a su paso, a la vez que agitaban ramas de palma y de olivo. Ya los cánticos y vítores se tornan hacia Jesús: “El que viene en nombre del Señor”. El desfile entra desde la Puerta Dorada y llega hasta el templo. Se trata de una entrada mesiánica. Las profecías anunciaban que el Mesías entraría así a la ciudad. Pero, realmente, la entrada de Jesús en Jerusalén es un signo de su entrada en el cielo, en la gloria del Padre, momento que ya se acerca.

La misa de este día proclama la pasión según San Marcos. La lectura del texto completo de la pasión y muerte de Jesús hace de pórtico para las celebraciones de todos estos días y nos muestra en su totalidad cada escena que los días sucesivos iremos desgranando. Así, el Domingo de Ramos recibe también el nombre de Domingo de la Pasión del Señor. No se lee hoy la resurrección, porque ese es canto de otro domingo, el más importante.

Domingo de Resurrección

**¡ALELUYA! HA
RESUCITADO
¡ALELUYA!
¡ALELUYA!**



La alegría de la resurrección llena de gozo a la Iglesia y a cada uno de los creyentes y discípulos. La resurrección proclama la victoria de Dios, de su proyecto, de su Hijo. Todo lo que celebramos durante esta semana adquiere sentido solo en la resurrección. Renovemos nuestra vida con Jesús.

SANTO TRIDUO PASCUAL

Puesto que nuestra fe gira en torno a la persona de Jesús y él es su centro, el misterio pascual es lo más importante de la vida de Jesús, luego los días en que se celebra son los más importantes de año para nuestra fe cristiana. Propiamente, el Triduo Sacro lo conforman el Viernes Santo, el Sábado Santo y el Domingo de Pascua, aunque eso incluye la vigilia del Viernes Santo, es decir, la Misa de la Cena del Señor.

Jueves Santo: La Cena del Señor



Con la misa de la Cena del Señor comienza el Triduo Sacro. Jesús se reúne a celebrar la pascua judía con los discípulos, pero va a ser la cena de su despedida, su testamento antes de ser apresado. La pascua va a ser renovada porque desde ahora, él será el **Cordero sacrificado** cuya sangre libera de la muerte. Como memorial de su sacrificio, Jesús se da en el **pan y en el vino eucarísticos** como alimento de salvación. **El mandamiento nuevo** sustituye a todos los anteriores; el modo «como yo os he amado» significa dar la vida por los hermanos. **El lavatorio de los pies** no solo es servir, es situarse en el lugar del esclavo, lejos de todo deseo de poder. Lo que Jesús hace esa noche trasciende con mucho lo que es la pascua judía. El Monumento contiene la reserva eucarística para la comunión del viernes. No tiene otro significado.

Viernes Santo: Pasión y muerte del Señor

Jesús se entrega a la muerte voluntariamente, nadie lo mata, es él quien da la vida por amor y por obediencia al Padre. «A pesar de ser Hijo, aprendió sufriendo a obedecer». Su condición de Hijo no le ahorró ni el sufrimiento ni la obediencia. Fue libre para escoger otra cosa, pero eligió ser fiel al Padre, tal como todo fue anunciado en las Escrituras. «Todo está cumplido». Jesús ha sido el Siervo obediente y sufriendo que nos presenta el profeta Isaías. Uno ha obedecido por todos: la humanidad entera ha sido redimida por la obediencia suya.



Sábado Santo: En silencio expectante

El Sábado Santo la Iglesia guarda silencio y medita en lo acontecido estos días, en torno al sepulcro del Señor. No celebra los sacramentos. La piedad popular se centra en torno a la figura de la Virgen como Dolorosa o como Soledad.

Ese silencio permite vestir de gala nuestros templos para la noche. El silencio es expectante, no es amargo ni desesperado, pues sabemos que la Victoria de Cristo se acerca. El luto va a dar paso pronto a la luz. Ya se presagia, ya se asoma, ya se vislumbra... ¿lo notáis?

